

PRESENTACIÓN

¿Cuál tu situación actual (depresiva, optimista, alentadora, problemática, activa, difícil...)?

¿Cuál es tu disposición para celebrar esta Pascua? ¿Qué esperas?

Primero se comparte de dos en dos.

Luego en grupo se realiza un cartel con un dibujo, frase, fotografía etc. que exprese «qué queremos celebrar en esta Pascua»

ALGUIEN, CERCA DE TÍ, NECESITA AYUDA. ¡SIÉNTALO A LA MESA!



Detente un momento y ponte a mirar a tus próximos y cercanos. A los de tu bloque, tu sector, tu trabajo, tu liceo, tu parroquia. Míralos en profundidad y desde el amor. Trata de penetrar en sus almas a través de sus ojos, de interpretar su semblante, sus gestos y palabras, de adivinar sus pensamientos. Te convencerás de que alguien, cerca de ti, necesita ayuda. Y si está cerca de ti, es tu prójimo. Que no hay distancias para el amor.

Fíjate en ese hombre que camina solitario y va hablando consigo mismo. Es que tiene un montón de cosas que gritar a los demás y no se atreve. Fíjate en ese que está bebiendo. Es que no quiere recordar. El joven que está en la droga es todo un problema vivo. La droga es su alma vacía. Y la que está en la barra sonrío al cliente, pero es por oficio. Y ese empresario no para de hacer números. Y aquel matrimonio se le nota que no se entienden. El anciano va mendigando una sonrisa. El adolescente, cuando llega a su casa da un portazo y se encierra en la habitación; habla, si acaso, con su diario. Y ¿no te das cuenta cómo ese y el otro van siempre corriendo, como huyendo, dominados por nervios y preocupaciones? ¡Y para qué citar otros casos más dramáticos, que podrían incluso salir en la prensa!

Problemas por las crisis, desde la ética a la economía, por la pobreza, por el paro, por el trabajo, por la enfermedad, por la soledad, por la tristeza, por la vejez, por la desgracia, por la injusticia, por el abuso, por la incomprensión, por la división, por la manera de ser, por las circunstancias, por el mal tiempo, por los malos tiempos... y por las dudas, por la insatisfacción, por la desesperanza...

Todos están heridos. No afirmes «alguien cerca de ti necesita ayuda», sino pregunta «¿es que alguien cerca de ti no necesita ayuda?». Pongo por testigos a padres, educadores, políticos, sicólogos, psiquiatras y confesores.

Sí, todos necesitan ayuda. Todos están cercanos. Todos son mis prójimos. Todos son mis hermanos. ¡Qué pena Caín que ignoró al hermano y renegó de la fraternidad! Perdió la oportunidad de convertirse en un ángel de la guarda. En el día del amor fraterno te han nacido muchos hermanos del seno de la misericordia.



Mientras comían, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: «Tomen y coman; esto es mi cuerpo.» Después tomó una copa, dio gracias y se la pasó diciendo: «Beban todos de ella: esto es mi sangre, la sangre de la Alianza, que es derramada por una muchedumbre, para el perdón de sus pecados. Y les digo que desde ahora no volveré a beber del zumo de cepas, hasta el día en que lo beba nuevo con ustedes en el Reino de mi Padre.» (Mt 26,26-29)



Fíjense bien: cada vez que comen de este pan y beben de esta copa están proclamando la muerte del Señor hasta que venga. Por tanto, el que come el pan o bebe la copa del Señor indignamente peca contra el cuerpo y la sangre del Señor. Cada uno, pues, examine su conciencia y luego podrá comer el pan y beber de la copa.

El que come y bebe indignamente, come y bebe su propia condenación por no reconocer el cuerpo..Y por esta razón varios de ustedes están enfermos y débiles y algunos han muerto. Si nos examináramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados..Pero si el Señor nos juzga, nos corrige, para que no seamos condenados con este mundo. (1 Cor 11,26-32)

PISTAS PARA LA REFLEXION



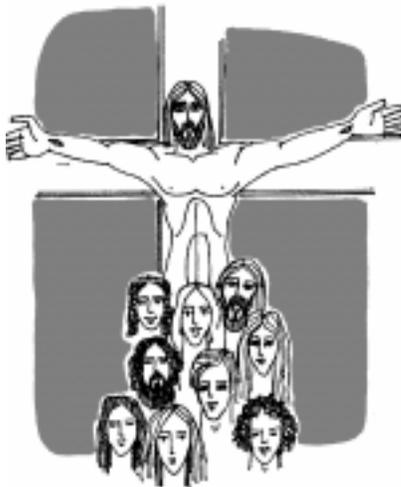
1. ¿Cuántas personas con problemas conoces cerca de ti?
En la parroquia o grupos de jóvenes...
En el sector, barrio, ciudad...
En el trabajo...
En el liceo...
2. ¿Qué tipo de problemas predominan?
3. ¿Estás despierto y vigilante ante los problemas de los demás?
¿Los asumes? ¿Te encoges de hombros porque no es tu problema?
4. ¿Qué posibles soluciones encuentras?

PARA LA PUESTA EN COMÚN

Escoge uno de esos personajes que tienen problemas
Descríbelo en no más de una hoja
Siéntalo a la mesa del Señor

EXPLICACIÓN SOBRE EL SENTIDO DEL DÍA Y LOS SIGNOS DE LA LITURGIA

PERSONAJES DE LA PASIÓN



Escuchamos el relato de la Pasión. Lo conocemos demasiado bien. Criticamos y nos permitimos nosotros juzgar también a los personajes: Pilato, Pedro, las mujeres chismosas, los discípulos cobardes... A todos damos nuestro veredicto: inculpables por traición a Jesús!

Hoy, como ayer veíamos, en el mundo hay sufrimiento, dolor... y nosotros tomamos una determinada postura, como la tomaron los personajes que todos conocemos en la Pasión.

En este viernes santo, vamos a reflexionar sobre esas actitudes que siguen siendo básicas en nuestro comportamiento actual y que, por ser básicas y actuales, hacen que hoy, en nuestro mundo, sea posible la Pasión y nosotros seamos colaboradores de ella.

Somos **CAUSANTES DIRECTOS**, como lo fueron los sumos sacerdotes y escribas (Lc 22,1-6)

A Jesús no lo mataron los impíos, porque no estaban en su contra, sino los piadosos que se creían en posesión de la verdad divina.

No lo mataron los barrabases, ni los samaritanos, ni los publicanos, ni las prostitutas, sino los escribas, fariseos, sumos sacerdotes y los pilatos. Esto es en hebreo; pero en «dominicano» significa: no lo mataron los agitadores, ni los enemigos de la patria, ni los haitianos, ni los «rebuseros», ni los campesinos que invaden terrenos... sino los curas, los teólogos, los catequistas, el gobierno.

Somos **COLABORADORES** (Mt 26,47-49).

Nosotros también colaboramos en las pasiones de los marginados, de los chiriperos, en los que sufren violencia, en los encarcelados, en los torturados y... ¿cuántas veces somos conscientes de estas situaciones?

Somos **LOS QUE NO ACEPTAMOS EL COMPROMISO** (Mc 14,51-58)

Nada es más peligroso para el verdadero cristiano, nada es más necesario a su esencia, como hacer que las personas tomen a la ligera el nombre de **CRISTIANO**, como si fuera fácil. Que cada uno vea lo que significa ser cristiano y, con toda rectitud y sinceridad, elija si quiere ser cristiano o si renuncia a serlo.

«Digan al pueblo claramente que Dios prefiere que confesemos honestamente que no somos cristianos ni queremos serlo. Dios prefiere esta claridad a la náusea de un culto en el que se le hace burla».

Soren Kirkegaard



Somos **COBARDES**, como Pedro (Lc 22,54-62)
Quizás algún día nos suceda algo parecido: un amigo, la familia...

Nos **DESESPERANZAMOS**, como judas (Mt 27,3-5)
Agencia EFE: «Un antiguo recluta americano de veintitrés años, Cale Ott, se arrodilló ayer ante la tumba del Presidente Kennedy y, seguidamente, se clavó un cuchillo en el pecho. Ott falleció siete horas más tarde en el hospital. Sirvió en el ejército USA destacado en Vietnam, donde su esposa lo abandonó».

Somos **OPORTUNISTAS**, como lo fue Barrabás (Jn 18,39-40)
«El apoyo concedido a las clases dirigentes de los países en desarrollo ha permitido fabulosos enriquecimientos, pero también el desarrollo de nuevas capas sociales ligadas al Estado... y estas disparidades crean nuevas «solidaridades»: las familias dirigentes de los países en desarrollo, colocan sus riquezas en países «seguros» de la esfera imperialista (USA, Suiza...)».
M. Beaud.

Somos **INDIFERENTES**, como Pilatos (Mt 27,24).
«Nosotros jóvenes... ¿cómo participamos? ¿Nos limitamos a quejarnos del rumbo que toman las cosas en la sociedad o sabemos responder con criterios sólidos? ¿Crees que podemos construir un mundo mejor o te sientes desilusionado y piensas que tu trabajo no sirve para nada?»

Somos **COMPASIVOS** (Lc 23,26-27. 40-41)
Simón alivió el sufrimiento del Señor. Pero cuántos son los que en nuestro mundo no encuentran a nadie. Hoy, muchos piden una mano amiga, un Cirineo en sus penas. Así grita la Asociación de Obreros Católicos de Brasil: «¿Hasta cuándo seremos irrespetados como seres humanos? ¿Hasta cuándo? Ya estamos saturados de tantas humillaciones y de no poder gritar por un salario digno, escuelas y hospitales.»

Somos **SOLIDARIOS** (Mc 15,40-41. Jn 19,25)

Fe no es esperar
fe no es soñar
fe es lucha penosa
para siempre, siempre igual.
Fe son golpes duros
fe es tu mano dar
fe es seguir y no mirar atrás.
Lluís Llach



Somos **ACTIVOS Y ADOPTAMOS UN COMPROMISO** (Jn 19,38-42)
«Cuando los escritores del NT definen al discípulo como «el que cree en su nombre», no solo quieren expresar el reconocimiento de su divinidad y la adhesión a la veracidad de su palabra, sino una sumisión sin reserva y finalmente, la ofrenda de toda la vida: comprometerse en el seguimiento del único guía y sujetarse a la soberanía del verdadero Maestro...» Ch. Spicq



PISTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. Cada uno de los personajes de la Pasión se caracteriza por una determinada actitud ¿Qué o quienes representan hoy esa actitud?
2. ¿Qué rasgos o actitudes del personaje se reflejan hoy en nuestra vida? ¿Cuál soy yo?

PARA LA PUESTA EN COMÚN

No hay Pascua sin cruz.

Para llegar a la vida hay que pasar por la muerte. Para llegar a saciar mi hambre de Pascua, debo crucificar:

La *persona orgullosa* que hay en mí (clavamos en la parte alta de la cruz nuestras «soberbias y ambiciones»)

La *persona consumista* que hay en mí (clavamos en los brazos de la cruz «codicias y deseos de tener»)

La *persona hedonista* que hay en mí (clavamos en los pies de la cruz «comodidades y ansias de disfrutar»)

La *persona egoísta* que hay en mí (clavamos en el centro de la cruz «apegos e insolidaridades»)

EXPLICACIÓN SOBRE EL SENTIDO DEL DÍA Y LOS SIGNOS DE LA LITURGIA



LA ESPERA

La fe es anticipo de lo que se espera, prueba de realidades que no se ven... Por ella declaró Dios su aprobación a los antiguos...



«La fe es como aferrarse a lo que se espera, es la certeza de cosas que no se pueden ver. Esto mismo es lo que recordamos en nuestros antepasados. Por la fe creemos que las etapas de la creación fueron dispuestas por la palabra de Dios y entendemos que el mundo visible tiene su origen en lo que no se palpa.

Por la fe de Abel, su sacrificio fue mejor que el de su hermano Caín. Por eso fue considerado justo, como Dios lo dio a entender aprobando sus ofrendas. Y aun después de muerto, por su fe sigue clamando.

Por su fe también Henoc fue trasladado al cielo en vez de morir, y los hombres no volvieron a verlo, porque Dios se lo había llevado. Antes de que fuera arrebatado al cielo, se nos dice que había agradado a Dios; pero sin la fe es imposible agradaarle, pues nadie se acerca a Dios si antes no cree que existe y que recompensa a los que lo buscan.

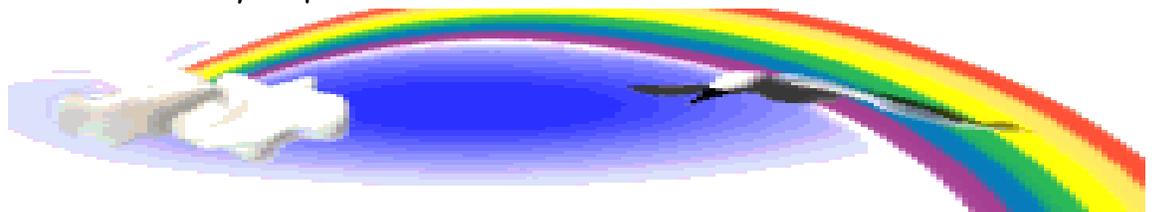
Por la fe Noé escuchó el anuncio de acontecimientos que no se podían anticipar; y construyó el arca en que iba a salvarse con su familia. La fe de Noé condenaba a sus contemporáneos, y por ella alcanzó la verdadera rectitud, fruto de la fe.

Por la fe Abrahán, llamado por Dios, obedeció la orden de salir para un país que recibiría en herencia, y partió sin saber adónde iba. La fe hizo que se quedara en la tierra prometida, que todavía no era suya. Allí vivió en tiendas de campaña, lo mismo que Isaac y Jacob, a los que beneficiaba la misma promesa. Pues esperaban la ciudad de slidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Por la fe pudo tener un hijo a pesar de su avanzada edad y de que Sara era también estéril, pues tuvo confianza en el que se lo prometía. Por eso de este hombre únicamente, ya casi impotente, nacieron descendientes tan numerosos como las estrellas del cielo, e innumerables como los granos de arena de las orillas del mar.

Todos murieron como creyentes. No habían conseguido lo prometido, pero lo habían visto de lejos y contemplado con gusto, reconociendo que eran extraños y peregrinos en la tierra. Los que así hablan, hacen ver claramente que van en busca de una patria» (Hebreos 11,1-14)

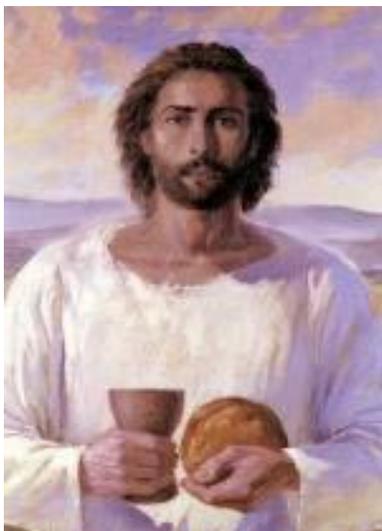
- Por la fe ofreció Abel un sacrificio superior al de Caín y, por ella recibió el título de justo, pues Dios mismo aprobó sus dones.
- Por la fe, recibió Noé el oráculo de lo que aún no se veía y, angustiado, preparó un arca para salvarse con su familia. Con su fe demostró la sinrazón del mundo y adquirió derecho a la salvación.



- Por la fe respondió Abraham al llamamiento de salir para la tierra que iba a recibir en herencia, y salió sin saber a dónde iba. Por la fe emigró a la tierra prometida como un extranjero, habitando en tiendas con Isaac y Jacob, herederos de la promesa.
- Con fe murieron los descendientes de Abraham sin recibir lo prometido, nada más que viéndolo y saludándolo desde lejos, y confesando ser extranjeros y peregrinos en la tierra. Suspiraban por una patria mejor, por una ciudad que tenía a Dios por constructor y arquitecto.
- Por la fe, Abraham puesto a prueba, ofreció a Isaac... y era su hijo único lo que ofrecía el depositario de la promesa... y sucedió que al exponer a su hijo a la muerte, lo recobró.
- Por la fe también bendijo Isaac el futuro de Jacob y de Esaú. Por la fe bendijo Jacob al morir a cada uno de los hijos de José. Por la fe José, estando para morir, mencionó el éxodo de los hijos de Israel y dio disposiciones acerca de sus restos.
- Por la fe, Moisés supo estar al lado de su maltratado pueblo. Por la fe se marchó de Egipto sin temer la cólera del Faraón... Fue tenaz como si viera al invisible. Con fe atravesaron el mar Rojo como tierra firme. Por la fe se derrumbaron los muros de Jericó.
- ¿Qué mas quieren que les diga?... Ellos con su fe subyugaron reinos, administraron justicia, consiguieron promesas y fueron vehículo de la alianza entre Dios y su pueblo.
- Otros sufrieron persecución, tortura y muerte a manos de sus enemigos
- Pero de todos estos que por la fe recibieron la aprobación de dios, ninguno alcanzó la promesa, pues dios preparó algo mejor para todos y no quiso, sin nosotros, llevarlos a la meta

(SILENCIO BREVE)

«SE HA CUMPLIDO EL TIEMPO, EL REINO DE DIOS ESTA CERCA: ARREPIÉNTANSE Y CREAN EN EL EVANGELIO» (Mc 1,15)



- Por su fe María fue elegida como madre de Jesús, y su espera se convirtió en la espera de toda la humanidad. Ella se fió siempre de Dios y supo acompañar a su hijo en silencio desde el nacimiento hasta su cruz.
- Por la fe Simón Pedro, Santiago, Juan, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Judas Tadeo, Simón el cananeo y Judas Iscariote lo dejaron todo por responder al «ven y sígueme» de Jesús.
- Por la fe aquel hombre ciego de nacimiento y sin otro futuro que el de vivir en la oscuridad, pasó de la ceguera a la luz, primeramente en sus ojos, y luego en su corazón.
- Por la fe, Lázaro pasó de la muerte a la vida cuando ya Marta y María lo creían perdido para siempre.



- Por la fe aquella mujer samaritana descubrió junto al «pozo de Jacob, un nuevo tipo de sed que sólo podía ser saciada en Jesús, el agua viva. Desde ese momento su vida cambió y supo que podía esperar algo más de la vida.
- Por la fe Zaqueo tuvo el valor suficiente para comenzar su vida de nuevo, para hacer borrón y cuenta nueva desde la conversión al plan de Dios.

(SILENCIO BREVE)

- Entre trastes para fregar, niños que la llaman gritando, un sueldo que no llega a fin de mes y un marido que, al llegar malhumorado a casa te exige sus derechos sin dar nada a cambio... tú, ama de casa... ¿qué es lo que esperas?
- Cercado entre los intereses de los sindicatos y los de tu patrón, siempre con miedo a que el cese te deje en la calle sin poder llevar el «diario» a tus hijos. Atado a un trabajo rutinario e inhumano... Tú, obrero... ¿qué es lo que esperas?
- Sacudido por un conflicto interior entre tu propia visión de tu futuro profesional y el inexorable desfile de notas y exámenes. Inmerso en una dinámica de esfuerzos inútiles que te desvían de todo posible planteamiento de vida... Tú, estudiante... ¿qué es lo que esperas?
- Víctima de tus propios planteamientos y de tu carrera de máximos beneficios, elevados rendimientos y bajos costos de producción que te llevan a vivir para tener, en lugar de vivir para ser. Cuando ya te estás olvidando irresponsablemente de que detrás de cada máquina hay personas como tú... Tú empresario... ¿qué es lo que esperas?
- Escuchando día tras día los problemas de los demás. Esforzándote por repartir consuelo de hermano, sin que nadie se interese por tus problemas. Con las puertas de tu parroquia siempre abiertas... Tú, sacerdote ¿qué es lo que esperas?
- Forcejeando entre tus propias convicciones y la ideología que se te impone a través del aparato del partido. Desde una cierta autosuficiencia que surge de creerte en posesión de la verdad absoluta... Tú, político ¿qué es lo que esperas?
- Golpeado por el afán de poseer con el que la sociedad de consumo lo impregna todo. Con dificultades para encontrar en ti vestigios de dignidad humana y para reconocer en tu prójimo a un hermano... Tú, marginado, drogadicto, delincuente, «pájaro», prostituta... ¿qué es lo que esperas de la vida?





- . Inmerso en una sociedad donde los valores que se ofrecen son básicamente el «tener» el «gozar» y la «libertad sin límites»... Tú, joven humilde, educado libre pero desde unos valores donde no todo vale, sino sólo lo que va en bien de la persona ¿qué esperas?
- . Viviendo entre compañeros y compañeras, amigos y amigas que afirman que los padres son anticuados, que o entienden al joven, que no podemos llevarnos de ellos porque «están quedao' »... Tú, adolescente que te sabes en proceso de crecimiento, que necesitas un apoyo para no torcerte, que no te lo sabes todo... ¿qué esperas?

(SILENCIO BREVE)



«Tengan puesta la ropa de trabajo y sus lámparas encendidas. Sean como personas que esperan que su patrón regrese de la boda para abrirle apenas llegue y golpee a la puerta. Felices los sirvientes a los que el patrón encuentre velando a su llegada. Yo les aseguro que él mismo se pondrá el delantal, los hará sentar a la mesa y los servirá uno por uno. Y si es la medianoche, o la madrugada cuando llega y los encuentra así, ¡felices esos sirvientes! Si el dueño de casa supiera a qué hora vendrá el ladrón, ustedes entienden que se mantendría despierto y no le dejaría romper el muro. Estén también ustedes preparados, porque el Hijo del Hombre llegará a la hora que menos esperan.» (Lc 12,35-40)

PISTAS PARA LA REFLEXIÓN

Dispuestos a vivir el acontecimiento de la Resurrección de Cristo, nuestra vida ha de quedar transformada por este hecho. Desde aquí:
¿En qué situación de espera te encuentras?
¿Se identifica tu vida con alguno de los personajes de los tres bloques?
Realmente hoy ¿qué es lo que esperas? ¿Qué quieres que cambie desde esta Pascua?

EXPLICACIÓN SOBRE EL SENTIDO DEL DIA Y LOS SIGNOS DE LA LITURGIA

TALLERES CELEBRATIVOS

***¡¡Vivamos
la alegría
de la Pascua!!***

